

### **Masculinidades en Villa María y la región: prácticas de sociabilidad e identidades. Un avance de investigación**

**Fernando Peplo**  
CEA-UNC/CONICET  
fernandopeplo@fibertel.com.ar

#### **Resumen**

En esta ponencia socializo resultados parciales del trabajo de campo que estoy realizando en el marco de mi tesis doctoral, en la que busco comprender las formas de sociabilidad de varones no heteronormativos y su configuración identitaria teniendo en cuenta los cruces entre clase, generación y *performance* de género. En ella intento mostrar los ejes más relevantes que han surgido de los múltiples registros de observación participante y de las entrevistas en profundidad que he producido en conjunto con mis interlocutores en el contexto empírico en el que se radica mi investigación (Villa María y localidades de la región). En tanto avance de investigación, acerco análisis preliminares conforme al desarrollo de la experiencia en el campo.

#### **Palabras clave**

Masculinidades - Sociabilidades - Identidades

#### **Introducción**

El presente trabajo constituye una sistematización y análisis preliminar de la información recolectada (en el marco del desarrollo de mi tesis doctoral) mediante las siguientes técnicas, a saber: la entrevista en profundidad, la observación participante, las conversaciones informales cara a cara *in situ* y el chateo en línea.

Durante los dos primeros años de mi beca, contacté y entrevisté a 7 varones que reconocen tener deseos/prácticas homosexuales (en el marco de este trabajo los denominé “varones no heteronormativos”).

El primer entrevistado se llama Hernando<sup>1</sup> (autoidentificado como *gay* pasivo). Al momento de la entrevista (el día 09/09/11) dijo tener 32 años.

---

<sup>1</sup> Todos los nombres que aquí utilizo son ficticios.

El segundo entrevistado se llama Vicente (autoidentificado como homosexual amplio). Al momento de la entrevista (el día 15/10/11) dijo tener 41 años.

El tercer entrevistado se llama Ernesto (autoidentificado como *gay* versátil más activo). Al momento de la entrevista (27/12/11) dijo tener 37 años.

El cuarto entrevistado se llama Roger (autoidentificado como *gay* versátil más pasivo). Al momento de la entrevista (16/02/12) dijo tener 29 años (sospecho que no fue veraz).

El quinto entrevistado se llama Paulo (autoidentificado como bisexual activo). Al momento de la entrevista (25/07/12) dijo tener 32 años.

El sexto entrevistado se llama Julián (autoidentificado como *gay* amplio más pasivo). Al momento de la entrevista (26/07/12) dijo tener 39 años.

El séptimo entrevistado se llama David (autoidentificado como *gay* amplio más activo). Al momento de la entrevista (21/11/12) dijo tener 35 años.

Además de las entrevistas, he realizado trabajo de campo. En relación al mismo distingo dos etapas: la primera abarca desde abril de 2011 hasta mayo de 2012 y la segunda desde junio de 2012 hasta la fecha. La primera etapa fue de carácter exploratorio. Durante la misma, comencé a integrarme paulatinamente al ambiente *gay*-lésbico-trans local-regional. Comencé por establecer un lazo de amistad virtual en la red social facebook con los sujetos que había entrevistado para mi tesina de grado. De este modo, logré ser invitado a las fiestas que se realizaban en un centro vecinal. Durante ese período también comencé a chatear en el portal de *arnet* con el propósito de conocer a sujetos a quienes luego entrevisté (6 de las 7 entrevistas en profundidad que nutren este informe fueron obtenidas por ese medio). En la segunda etapa, he comenzado a focalizar mi mirada en aquellas dimensiones que emergían como relevantes. Asimismo, en esta etapa en la que me encuentro he comenzado a realizar trabajo de campo de manera sostenida y sistemática, profundizando mi inserción en “el ambiente”, realizando un seguimiento de los sujetos de estudio y, en la medida de lo posible, tratando de explorar redes de sociabilidad alternativas. A continuación ofrezco un

panorama de las dos principales dimensiones del trabajo empírico en el cual se entrelazan las diversas técnicas de recolección de la información.

### **Experiencia en espacios de sociabilidad “reales”**

A lo largo de varios meses, he visitado diversos lugares siguiendo a mis sujetos de estudio. Uno de los lugares donde más tiempo pasé realizando observación-participante es el boliche alternativo “Mamá ya lo sabe” (en adelante MYLS), ubicado en Barrio Las Acacias (un barrio de ingresos medios y medios-bajos<sup>2</sup>). Originalmente fue concebido para el colectivo LGBT de Villa María y la zona, sin embargo, para atraer a la clientela heterosexual se decidió dividir el boliche de la siguiente manera: la noche de los viernes (madrugada de sábado) comenzó a funcionar para el público heterosexual y la noche de los sábados (madrugada de domingo) se orientó al público LGBT. La mayor parte de mi concurrencia tuvo lugar los sábados (alrededor del 80 %). Allí conocí a Gerardo, un varón de 49 años autoidentificado como *gay* pasivo, con quien me sigo viendo hasta el día de hoy.

A pesar de ser un boliche situado en Villa María, no fueron muchos los gays villamarienses que regularmente asistían al mismo. Una porción significativa de su clientela LGBT estuvo integrada por gente procedente de localidades de la región: Villa Nueva, Ballesteros, Chazón, Bell Ville, Hernando, Ticino, San Marcos Sud.

Las noches que asistí me encontré con los sujetos que podríamos considerar “el ambiente *gay*-lésbico-trans” local-regional. Pude constatar la existencia de subgrupos nítidamente diferenciados (con todos he tenido algún tipo de contacto).

---

<sup>2</sup> Véase: “El contexto socioeconómico de Villa María tras la crisis de 2001: la importancia de la mirada en la construcción de los indicadores de pobreza”, Boletín Ontaiken N°6, diciembre de 2008. Disponible en: <http://ontaiken.com.ar/ver/boletin6/4-1.pdf>. [Consultado el 06-05-13.]

Una de las características que distingue a MYLS de otros boliches LGBT (en comparación con otros boliches que lo precedieron) es no sólo su apertura hacia el público heterosexual, sino más bien, la segregación de públicos. Aunque esto no era algo que estuviera explicitado, la división era sumamente palpable (si bien los sujetos LGBT solían asistir los viernes, el caso inverso no ocurría).

El boliche abría sus puertas a la 1 am y las cerraba a las 6 am. Normalmente, la clientela comenzaba a asistir a partir de las 2:30 am, registrándose el pico alrededor de las 4 am. Yo llegaba comúnmente a las 3 am y me retiraba al cierre. Después de que conocí a Gerardo y comencé a interactuar con él y su grupo de amigos, comencé a acompañarlos a tomar el desayuno al Café Argentino, con lo cual mi trabajo de campo se prolongó hasta las 7-7:15 am. Un fin de semana los acompañé en su recorrido por lugares gays –saunas, discoteca, pub- (y no gays) de la ciudad de Córdoba (muchos varones no heteronormativos de Villa María y zona visitan los lugares gays de la capital provincial).

El sauna, particularmente, es un espacio de sociabilidad homoerótica donde confluyen varones (gays, bisexuales, y algún que otro heterosexual) en busca de satisfacción sexual “express”, de manera impersonal: “Bajé a la pista de baile y me acerqué a charlar con Marcos. Le pregunté cómo le había ido en el sauna. Me contestó que esa tarde ‘acabó’ tres veces.” (Diario de campo, MYLS, Sábado 05/01/13)

Patricio (uno de los integrantes del grupo de amigos al que me integré por medio de Gerardo), nos acompañó ese fin de semana que pasamos en Córdoba. A diferencia de Vicente (uno de los entrevistados), no tiene problemas en mantener relaciones sexuales con un desconocido:

Quando llegué al sauna, me saqué toda la ropa. Allí te dan una toalla para cubrirte los genitales y un par de ojotas. Subí a la terraza y me encontré a Gerardo fumando y hablando con un hombre maduro sobre la hipocresía de los sacerdotes. Gerardo afirmó haber creído pero actualmente se definió como completamente ateo. En el sauna también estaba Patricio (el hernandense que vive y trabaja en Chubut). Lo encontré de casualidad en el vestuario, de espaldas. Acababa de tener relaciones sexuales con uno de los asistentes. Con Patricio, nos sentamos en la sala donde pasan películas pornográficas y conversamos sobre pornografía,

sitios web para encuentros sexuales, consejos para practicar el sexo anal de manera higiénica y características que encontramos deseables en el cuerpo masculino. (Diario de campo, Club 466, sábado 19/01/13)

Más allá de los espacios específicos donde se produce la sociabilidad homoerótica, existen lugares no preparados para tal fin que son igualmente aprovechados por los sujetos de mi estudio para llevar a cabo “levantes callejeros”: estaciones de servicio, plazas, parques, etc. En este sentido, me llamó la atención lo que me narraba mi amigo Martín, un joven autoidentificado como bisexual amplio, de 28 años que vive con su familia en Villa María y con quién estoy en permanente contacto. Con mayores restricciones económicas para trasladarse a Córdoba y asistir a los saunas de allí, su estrategia de “rebusque sexual” consiste en asistir al sauna de un gimnasio local. Según me contó, una vez le practicó sexo oral a un hombre casado de 58 años en ese mismo lugar. Con este hombre también dijo haber mantenido relaciones sexuales en un hotel alojamiento de la ciudad. Según Martín, en ese tipo de espacio donde se exhibe el cuerpo (semi)desnudo, es preciso estar atento a señales muy sutiles que pueden significar que su emisor tiene deseos de explorar “otros placeres”.

Mi trabajo de campo continúa de la mano de Gerardo, principalmente, a quien acompaño cada sábado en sus salidas aquí en Villa María. Considero que Gerardo es clave en esta etapa de mi indagación ya que es ampliamente conocido por los sujetos que integran “el ambiente” local-regional, con lo cual ha facilitado sobremanera mi inserción en el campo y el conocimiento de potenciales sujetos para entrevistar.

### **Experiencia en espacios de sociabilidad “virtuales”**

En el portal de *arnet*, he observado la participación de sujetos autoidentificados como gays y bisexuales (en menor medida heterosexuales, *cross-dressers* y trans femeninos). Sin embargo, la identidad sexual no constituye el eje que articula la interacción social sino que la misma obedece a otra lógica. En este sentido, adquiere gran relevancia el rol sexual que los

sujetos prefieren desempeñar en el acto sexual (activo-insertivo, pasivo-receptivo, versátil<sup>3</sup>-amplio).

El *chat* es utilizado por sus usuarios para satisfacer diversos propósitos: lo más habitual es la búsqueda de un encuentro sexual impersonal, anónimo en algún lugar de común acuerdo (generalmente la vivienda de uno de los sujetos involucrados en la interacción o, en su defecto, algún hotel alojamiento - coloquialmente nombrado como “telo”-), aunque también hay usuarios que buscan concertar encuentros sexuales virtuales a través de la utilización de un servicio de mensajería instantánea que transmita audio y vídeo (al momento de la investigación se mencionaban messenger y skype, actualmente fusionados en este último), lo cual implica la exhibición corporal recíproca con fines masturbatorios y nombrada como “pajaxcam”).

Revisando la literatura sobre el uso de *internet* por parte de sujetos masculinos que persiguen el establecimiento de algún tipo de contacto sexual entre sí, me he encontrado con los trabajos de Martín Boy (2008) y de Sigifredo Leal Guerrero (2011). Estas producciones están basadas en investigaciones empíricas radicadas en la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Siguiendo a Boy (2008:75), el *chat* se ha transformado en una práctica habitual por parte de aquellos hombres que se sienten sexualmente atraídos por otros hombres porque ofrece anonimato, fluidez y la disponibilidad constante para iniciar vínculos. Estas características se tornan más relevantes en aquellas localidades pequeñas o medianas del interior del país puesto que, según lo han manifestado los sujetos de mi investigación, “la discreción y la reserva” en relación a las experiencias homosexuales constituyen bienes muy preciados, en especial para aquellos sujetos que no han dado a conocer su identidad homosexual o para aquellos que no han blanqueado la dimensión homosexual de su sexualidad (tal es el caso de los varones bisexuales que están de novios o casados con mujeres), quienes frecuentemente eligen presentarse como “tapados”. Asimismo, el *chat* suele ser la única opción en

---

<sup>3</sup> Para algunos sujetos (aunque en una proporción poco significativa), ser versátil no implica cumplir ambos roles sexuales sino únicamente el rol activo (la versatilidad es introducida, en su esquema perceptivo, por la práctica de felaciones).

aquellas áreas no metropolitanas para sociabilizar con pares ante la ausencia de boliches, saunas, cibernets, cines que exhiben películas pornográficas y otros sitios “reales” que sí están presentes en las grandes urbes:

E: ¿Cómo se conocieron?

D: Por *chat*, es mi único medio de conocer gente, quizás.

E: ¿A partir de cuándo vos empezaste a chatear para conocer gente aproximadamente?

D: Cuando llegaron los cibernets a Morrison, en el 2000.

(...)

D: Sí, yo empecé chateando en *arnet*.

E: El *chat* de *arnet*...

D: El famoso *chat* de *arnet*.

E: ¿Por qué ese *chat*? ¿Por qué no otros chats?

D: No sé si llegó por recomendación o porque investigando llegué a ese... mientras todos mis amigos chateaban en el Latin Chat yo entraba a *arnet* que a su vez me acuerdo patente que se podía entrar a 2 salas a la vez. Entraba a una que era la sala de Córdoba y a otra que era la sala Gay. Cuando alguien se acercaba habría la sala de Córdoba, porque viste que estaba en un ciber, y por la otra tiraba para conocer a alguien de acá de Villa María, generalmente.

(Entrevista con David, *gay*, 35 años, Morrison.)

Una de las grandes limitaciones del *chat* de *arnet* es la completa carencia de funcionalidades relativas a la presentación de imágenes y vídeo. Esto suele compensarse en la gran mayoría de los casos por la solicitud de datos sobre la apariencia física (altura, peso, contextura física, tamaño del pene, color de piel, si se tiene o no vello corporal, etc.). Ante la duda, muchos usuarios suelen intercambiar sus direcciones de messenger o skype, servicios de comunicación que permiten mostrar fotografías y vídeo. Aquellas funcionalidades que *arnet* no llega a ofrecer son cubiertas por otro de los portales más populares entre los varones que ejercen *lasaphrodisia* (Leal Guerrero, 2011): *manhunt*.

A diferencia de *arnet*, *manhunt* es un portal que almacena la información personal de millones de usuarios de todo el mundo. Para aprovechar los servicios que otorga este portal, es preciso crear un perfil con los datos personales (en función del grado de detalle preferido) y cargar fotografías que ilustren dicho perfil (esto es optativo). El portal permite rellenar los siguientes datos: edad, altura, tipo de cuerpo, características del pelo, color de ojos, etnia, tamaño del pene (largo y contorno), si es o no circunciso, posición (rol sexual), disponibilidad, lugar donde se desarrollaría el encuentro y estatus de VIH.

Además, el usuario puede especificar hacia qué se orienta su búsqueda (si busca prácticas sexuales concretas sin compromiso afectivo, detallando cuáles son sus preferencias, o si busca establecer relaciones de amistad/pareja, etc.). Además de todos estos datos estandarizados, el usuario puede elegir libremente una identificación y redactar una breve descripción sobre sí mismo y/o sus fines en dicho portal.

En *manhunt*, la interacción ocurre principalmente en línea (cuando los usuarios están conectados a la red). Durante ese momento, es posible demostrar interés por otro usuario enviándole un guiño, escribiéndole algún mensaje o iniciando una sesión de *chat* (la cual puede acompañarse o no de cámaras web). La publicación de fotografías que exhiben características del cuerpo adquiere una enorme centralidad en este entorno, resultando preponderantes cuando se trata de definir una interacción (muchos explicitan en sus perfiles que no aceptan interactuar con usuarios sin fotografías de cara y/o cuerpo). En consonancia con lo observado y analizado por Leal Guerrero (2011) y Camilo Alburquerque Braz (2012), los sujetos explicitan un rechazo hacia los sujetos “que tienen plumas” o “son de ambiente”, es decir, aquellos que tienen rasgos físicos y de comportamiento leídos como “afeminados<sup>4</sup>”. Otros abyectos son los sujetos con sobrepeso o edades avanzadas (en los perfiles suele leerse la tríada “no afeminados, no gordos, no viejos”).

En contraposición a los sujetos que son considerados abyectos, he podido corroborar que los perfiles masculinos más deseados son los de aquellos sujetos carilindos, con cuerpos atléticos o musculosos, cuyos torsos tienen forma de V (espalda ancha, cintura estrecha, brazos y hombros voluminosos, abdomen firme), con penes grandes (20 cm de largo por 5 cm de ancho, al menos), con vello corporal, piernas y glúteos bien tonificados. Las características corporales adquieren una preeminencia absoluta en el marco de estas interacciones en detrimento de otras características tales como la ocupación/profesión o los rasgos de personalidad. Estas características

---

<sup>4</sup> No son pocos los sujetos que eligen presentarse a sí mismos como “masculinos” o “discretos”, (percepción que suele ser minada por la mirada -y el juicio- de los otros), en busca de sujetos en idénticas condiciones (“manxman” o “machoxmacho”, suele ser la fórmula escogida para dar cuenta de esto).





PROGRAMA UNIVERSITARIO  
DE DIVERSIDAD SEXUAL



UNR Centro de  
Estudios Interdisciplinarios

## II Coloquio Internacional

Saberes contemporáneos desde la  
diversidad sexual: *teoría, crítica, praxis*  
Rosario, 27 y 28 de junio de 2013

corporales que aparecen particionadas en tres áreas (rostro –ser o no “fachero”-, cuerpo –tener o no “buen lomo”-, genitales –ser o no “bien dotado”-) aparecen como deseables para todos los participantes, independientemente de las identidades de rol y sexual que el sujeto declare. De existir compatibilidad entre los sujetos que interactúan en línea, puede concretarse un encuentro sexual en algún lugar previamente escogido (así dos sujetos que nunca antes se habían visto, terminan manteniendo un encuentro íntimo).

### Bibliografía

Boy, Martín (2008). “Significaciones y usos del espacio virtual en hombres gays de Buenos Aires”, en Pecheny, Mario; Figari, Carlos y Jones, Daniel (comps.) *Todo sexo es político. Estudios sobre sexualidades en Argentina*. Buenos Aires. Libros del Zorzal.

Braz, Camilo Albuquerque de (2010). *À meia-luz... Uma etnografia imprópria em clubes de sexo masculinos*. Tese de Doutorado. Universidade Estadual de Campinas.

Leal Guerrero, Sigifredo (2011). *La Pampa y el Chat. Aphrodisia, imagen e identidad entre hombres de Buenos Aires que se buscan y encuentran mediante internet*. Buenos Aires. Antropofagia.